

Persecución de Benemérita termina al estrellarse vehículo robado en Torrelodones

Esta noche, sobre las dos de la madrugada, un intenso jaleo de sirenas y motores despertó a muchos vecinos del pueblo y de la silenciosa colonia de Torrelodones. Se trataba de una persecución de la Benemérita que se había iniciado en El Espinar, cuando un Jeep Cherokee robado se dio a la fuga tras despertar sospechas de una patrulla de la Guardia Civil de esa localidad.



El todoterreno, que venía por la A-6 en dirección Madrid, fue perseguido inicialmente por la unidad de El Espinar, y mientras se desplazaba a gran velocidad, se fueron incorporando unidades de la Benemérita de otros municipios que le salían al cruce. En Villalba, incluso arremetió contra un coche de la Benemérita que buscaba interceptarlo.



Tras un largo raid, se introdujo por la Vía de Servicio en

Torrelodones, y después de pasar por el pueblo, siempre a gran velocidad, se dirigió a la colonia en dirección a la estación, perseguido ya por cerca de diez unidades de la Guardia Civil de varios municipios, excepto de Torrelodones.

La persecución –digna de una película estadounidense– terminó con el vehículo perseguido estampado contra la valla de la Estación Torrelodones de Renfe, y los dos delincuentes que lo ocupaban detenidos, tras resistirse a la autoridad. Ambos ocupantes tenían antecedentes. Posteriormente llegaron al lugar dos unidades de la Policía Local.

El de suponer que el vehículo transportaba drogas o alguna sustancia ilegal, pues agentes de la Benemérita les vieron arrojar «algo» por la ventanilla al inicio de la persecución; y los vecinos que se despertaron al oír las sirenas y presenciaron el final de la larga persecución, oyeron a los agentes interrogar a los detenidos sobre «qué» habían tirado por la ventanilla.

Esta mañana, los clientes de la Carnicería González y de la Clínica Veterinaria Ocuvet, que se encuentran a pocos metros del lugar donde chocó el todoterreno, se acercaban a mirar; pues había manchas de sangre, cristales y trozos del parachoques y del faro del Cherokee, junto a la depresión que quedó en el último tramo de la valla de la estación.



La familia Vargas, que vive sobre su establecimiento de alimentación «Garcinuño», se despertó al completo con el jaleo, y según ellos, había por lo menos 10 vehículos policiales aparcados en su calle. Incluso una unidad de Tráfico.

El vehículo fue trasladado a las plazas de aparcamiento frente a las dependencias de la Guardia Civil de Torrelodones, y permanece allí.